

Un mois \$	1.00	ou \$	1.50	ou \$	2.00
Trois ..	3.00	ou \$	4.50	ou \$	6.00
Six	6.00	ou \$	8.00	ou \$	10.00
Un an ..	12.00	ou \$	16.00	ou \$	20.00
Numéro du jour	0.10				
« Ancien »	0.10				

Les abonnements partent des 1^{er} et 15 chaque mois.

adresser au bureau du journal
à 8 et 11 heures du matin et
à 2 et 6 heures du soir de 8 à 10 heures
du soir.

Rédaction et Administration:
PIEDRAS 177 (premier étage)

PETIT JOURNAL DU MATIN

DIRECTEUR—J. G. BORON DUBARD

MONTEVIDEO—Samedi 25 Mars 1893

La loi contre le phylloxéra

OPINION D'UN RURAL

Señor Director:

Habiendo en las crónicas y lamentarias del Senado publicada por la «Razon», el proyecto presentado por el Señor Lucas Herrera y Obes, sobre las medidas que deben tomarse para evitar la propagación de la filoxera en los viñedos de esta República, así como el proyecto presentado por el señor Ministro de Fomento en el mismo sentido.

El flagelo que amenaza los viñedos de la República Oriental, es terrible, y es menester combatirlo desde su principio porque no solamente arruinará a gran número de propietarios que se han dedicado a la viticultura, sino que comprometerá en absoluto el porvenir del país, pues todo el mundo está consciente en reconocer que la viticultura está llamada a ser una fuente de riqueza para esta República. El Gobierno lo ha comprendido así, puesto que ha tomado inmediatamente las medidas que ha creído más oportunas.

Comprendo que el Estado no puede indemnizar a todos los damnificados los, pero, en embargo, creo que debería esforzarse en ayudar a los pequeños viticultores que no solamente han invertido sus economías en la cultura de la vid, y han pasado varios años ocupados a ese trabajo, sino que han empeñado esos mismos viñedos para proseguir y hacer progresar la obra empezada.

¿Cómo puede exigirse a esos viticultores que destruyan las cepas de varios años, las que ya están en producción, ofreciendo darles solo como compensación a precios muy convenientes, cepas americanas refractarias a la filoxera?

Creo que los inspectores nombrados por el Gobierno habrán de saber apreciarla medida en que se debe ayudar a cada viticultor; como puede entenderse que esos viticultores vayan a comprar a un precio por mas módico que sea cepas americanas en el mismo momento que pierden sus viñas, las que representaban todo su haber, y cuando se quedan agobiados bajo el peso de la deuda contraída para formar el dichoso viñedo!

¿Podrá esa gente decidirse a deshacerse de sus viñas para volver a comprar cepas americanas que otros viticultores acapalarán los que habrán previsto el caso les venderán a precios exagerados, como hicieron ya cuando vendieron hasta 60 pesos el mil de plantas con raíces y 2 reales las plantas de un año y medio para los viñedos que hoy se trata de destruir? Operación en que realizarán pingües beneficios! Hoy, cuando ya los sarmientos y cepas estaban a precios acomodados si sólo menester que viniera esta plaga para que volviésemos a ver los precios que se pagaron, 5 ó 6 pesos lá, y de que tan buca provecho sacaron los que en aquel tiempo supieron dominar la situación. Con el vivero que se quiere establecer en La Cruz y sobre los terrenos de la «Vitícola Uruguay» se remediará en algo la situación de los que tendrán que adquirir nuevas plantas, pero esa idea no es completa, pues se sabe que los alrededores de Montevideo y el departamento de Canelones están invadidos por la filoxera, no existiendo esta enfermedad en las viñas de los departamentos del Norte; hallándose la mayor parte de los viñedos en el departamento del Salto pues se cuentan allí unos sesenta, entre los cuales, hay una sociedad anónima con cerca de dos mil cuatras de terreno.

¿Porque no hacer el vivero en el centro de los viñedos no en un punto único, apartado de la mayor parte de los viñedos que se habrá de abastecer? Y en caso de que se quiera poner un vivero al sur porque no poner otro también en el Norte, donde, como lo he dicho más arriba, existe una sociedad fundada con apreciable capital Nacional y que posee una gran extensión de terreno rodeada por mas de 60 viñedos. Dicha Sociedad se prestará a, seguramente a acaparar las viñas del Gobierno.

El Gobierno puede dividir los gastos que ocasionaría el vivero de la Cruz, y hacer dos; uno para el Norte y el segundo para el sur, creo que esto sería lo más acertado y el mejor modo de dejar satisfechos a todos.

Habiendo como he expuesto, muchos viticultores que han agotado todos sus recursos y han tenido que empeñar sus propiedades para llegar al punto en que se encuentran hoy, creo que el Gobierno no solo debe evitar los viñedos en los puntos indicados más arriba sino que debería proveer a esos viticultores de cepas resistentes a la filoxera, no diré gratuitamente sino a precios y plazos que faciliten la reconstrucción de los viñedos actuales.

Se podría establecer que solo tendrían derecho a adquirir plantas, americanas en esas condiciones los viticultores que tuvieran viñedos que contarán ya dos años de existencia, para evitar que los que desean dedicarse hoy a la viticultura gocen beneficios iguales como los que desde años están luchando para poder llegar a algún resultado. Los que empezarán hoy a plantar viñas deberían pagar los precios que hasta ahora se han pagado para las cepas Harriague y Vidella.

Entiendo, pues, que las cepas americanas deberían venderse a precios muy módicos y a plazos largos, y en primer lugar venderse a los viticultores que ya tienen sus viñas atacadas por la filoxera, los segundos a los que tienen viñas que no están atacadas aún, y los terceros los que desean empezar la cultura de la vid.

Creo, señor Director, que estas son las mejores condiciones en que el Gobierno puede prestar auxilios a los pobres viticultores que han tenido que soportar este año los estragos de las heladas tardías, la seca y la langosta. Agradeciéndole al señor Director la publicación de esta en sus columnas, me es grato saludarle con mi mayor consideración.

QUEBAS.

A batons rompus

NOTES ET IMPRESSIONS

«Seigneur, il vous souvient qu'un jour, sans mon secours, un cruel sanglier eût terminé vos jours! Il vous souvient de plus que vous et votre père...»

JOLELET

Ma foi, s'il m'en souvient, il ne m'en souvient guère.

M. Carambola prétend connaître Jolelet.

—*—

«La Razon» a dit l'autre jour avec beaucoup de bon sens et de raison: «Rien n'est durable de ce qui se base sur la malice et le scandale. La morale publique ne tarde pas à lui infliger un juste châtiment.» Et «La Nation», qui a cru devoir en rappeler l'histoire à la «Tribuna Popular», applaudit chaleureusement cet aphorisme, sans paraître se douter qu'elle porte elle-même une preuve... dont on pourrait faire un gilet plus haut que celui qu'Aman avait fait préparer pour Mardochée.

—*—

La Gazette Officielle qui avait découvert avant-hier que le Culo obligé le Gouvernement à rendre à l'innocent M. Francisco Belon fils ses épaulettes, approuve hautement aujourd'hui l'incarcération de M. Rovira, vu qu'il est impossible de tolérer des insolences de la nature de celles dont cet officier s'est rendu coupable.

Cinq cent... et à la Gazette le monopole de l'impartialité... et de l'impression lucrative des publications officielles.

—*—

Ne perdons pas les bonnes habitudes. Il y avait... parloir, il devait y avoir séance jeudi à la Chambre des Représentants... Mais il n'y a pas eu séance. On n'était pas en nombre. Tavolara retenu par une indisposition d'A. Posteriori était resté chez lui; une ode rebelle avait barré à Granada la porte de son domicile, et Ugarte essayait une armure pour le hérald d'armes avec lequel il doit prochainement s'entretenir dans le carrousel de la presse quotidienne.

—*—

On écrit de Paris qu'il y a eu le mois dernier une émeute en Sorbonne. Un assez grand nombre d'étudiants se sont révoltés, parait-il, contre l'envahissement, par la plus belle moitié du genre humain, des bancs qui leur furent exclusivement destinés par le grand Robert Simon des lo XIII^e siècle. Pas galants du tout, messieurs les étudiants.

Pour être juste, il faut reconnaître pourtant qu'en même temps qu'elle est la plus belle moitié du genre humain, l'étudiante est aussi la plus fourbe de... de ce qui remplit les sièges... et ça oblige, parait-il, se tasser ou à rester debout, ce qui nuit aux étudiants qui veulent prendre des notes.

C'est égal, de notre temps, on eût été plus indulgent.

Il est vrai qu'en ce temps-là, les jeunes filles faisaient plus facilement perdre la tête qu'un siège à la Sorbonne.

—*—

Encore une légende sur Voltaire! A propos du cœur de Voltaire, conservé dans la famille de Villars, et dont il paraîtrait que vient d'hériter Mgr. de Draux-Brezé, le vieil évêque de Moulins, un de nos confrères ajoute en guise de réflexion philosophique: «Il est curieux de constater que caprice du sort: un évêque catholique héritant du cœur de l'homme qui aurait voulu étrangler le dernier des curés avec les boyaux du dernier des nobles».

Il y a quelques années les journaux catholiques attribuaient ce cœur original à Garibaldi; et nous ne saurions dire si effectivement la paternité en appartient au héros des deux mondes.

Ce que nous savons bien, en revanche, c'est que le mot n'est pas plus dans les œuvres que dans l'esprit de Voltaire.

Le patriarche de Ferny ne songea jamais à étrangler personne; les flèches de son esprit lui suffisaient pour la bataille et pour la victoire.

—*—

Cincinnatus après la victoire s'en retournait joyeusement à sa charrue, et Tibère eût donné le sceptre impérial pour rester libre de planter des choux à Caprée.

Et des temps moins reculés et dans un pays plus voisin Juaréz Celman s'est fait borger et Pellegrini commissaire-prisour.

Un denos amis qui s'intéresse à l'avenir d'un haut personnage demandait hier à un Sénateur quel parti le français avec esprit et sans accent: Et... Fulano, qui va-t-il faire, à l'expiration de son mandat?—Ne vous inquiétez pas de lui, répliqua l'interpellé, il ne sera pas embarrassé... Ne vient-il pas de prouver que pour les tours de bâton, il n'a pas son pareil!

Un de nos confrères s'est fait tirer les brells par «La Nation» pour avoir dit l'autre jour qu'il y a une Mille Nations vides en ce moment à Montevideo.

Le chiffre était évidemment erroné et excessif. Six mille pièces ou chambres, peut-être; mais six mille maisons, ce n'était ni vraisemblable ni possible.

Le confrère met son erreur sur le compte d'un typographe distrait qui aurait pris un 2 pour un 6—et il ajoute avec raison: «Ce n'était pas la peine de tant crier vraiment».

En effet, prendre un 6 pour un 2, l'erreur est légère, surtout quand il y a tant de gens ostigères, surtout quand il y a tant de gens qui ont pris le Pirée pour un homme et le Verragrande pour un financier... et quand le Dieu lui-même prend les perturbateurs récalcitrants Roubalz pour des libéraux.

CHOSSES DE L'ESCRIME

ACTUALITÉS

L'été est à peine terminé et déjà l'on parle de reprendre l'exercice des armes, presque complètement délaissés depuis trois longs mois, par le fait des fortes chaleurs.

En effet, avec la Semaine Sainte dans laquelle nous allons entrer dans quelques jours, adieu «Les Poëtes», «L'Amazone», et autres «plages» sur lesquelles on allait chercher, le soir, avec la fraîcheur de la brisa au chant plaintif, les palpitantes émotions d'un entretien à deux au dix murmuré de la vague qui, parousoulement, comme dans la romance du «Lac» de l'immortel «Lamartine» venait mourir aux pieds de l'adoré sous un ciel fait pour almer l'Amour aussi, les promeneurs de la place Matriz et de la place Independencia sur lesquelles on voyait défiler, de huit à dix heures du soir, sous une double batterie de regards plus brûlants que le soleil du jour, toutes les beautés que les bords de la mer ne nous avaient pas enlevés.

San Mateo me l'avait bien prédit, lorsque je mis le pied sur la terre Orientale, il y a quelques mois: «Montevideo, le pire ennemi de l'escrime, à Montevideo, c'est le beau sexe... Vous les verrez cet été, moi ami, toutes les Jours... Aussi, de Janvier à Avril, vous pouvez vous promener; rien à faire».

Et je dois avouer, en toute sincérité, que moi grand ami avait parfaitement raison: Vous êtes en effet trop jolies, mesdemoiselles, pour qu'on puisse résister au plaisir de vous admirer le soir, à la promenade ou à la plage; et je comprends fort bien que, si passants des armes qu'ils puissent être, nos gallants cavaliers désertent nos salles d'escrime, l'été, pour suivre vos yeux et vos courbes à la lueur des étoiles, vous en serez....

Héin, qu'il vous vous demandez qui a écrit ces lignes élégiques et je vous vois d'ici hauser des épaulettes, les épaules, à la seule lecture de mon mot au bas de cette chronique... Ah! Messieurs, vous seriez-vous jamais imaginé, par hasard, qu'un maître d'armes ne pourrait servir à autre chose qu'à parler de quart et de tierce à tort et à travers, ou bien encore à enseigner la position de la garde et de la fente à tout propos!...

Détrompez-vous, Messieurs; tout comme vous, nous possédons des yeux pour admirer, des bouches pour chanter et des cœurs pour aimer, aussi que le dit la «Valse des Roses» d'Olivier Métra.

Le grand Saint-George, ce maître des maîtres qui fait encore rêver tous les amateurs de l'épée, n'était-il pas tout à la fois poète, peintre et musicien!

El Laboésière, son maître, n'était-il pas poète lui-même!

Et Lafaugère, ce grand maître également excellent poète, qui a composé, tout en vers, un magnifique traité de l'«Art de faire des Armes» qu'on ne trouve plus aujourd'hui et qui comme ce par ces deux rimes:

«Ce est art noble et beau qu'on trouve difficile».

«J'ai voulu réunir l'agréable à l'utile».

N'était-ce pas un poète aussi, celui-là!... J'en citerais encore bien d'autres, mais c'est assez pour aujourd'hui pour prouver, moi chéri, que j'ai également bien le droit de célébrer, en vulgaire prose, ce que les élus du «Parnasse» célèbrent à l'envi dans la langue des dieux.

Et puis, vous ne vous en plaignez pas, Mesdemoiselles... D'ne, l'opinion de ces Messieurs à cet égard m'imprime peu; je les attends l'épée haute!...

Et c'est vous-mêmes, Mesdemoiselles, qui allez nous les renvoyer, n'est-ce pas, pour leur faire retrouver la souplesse et la force qu'ils ont perdus pendant ces trois longs mois de villégiature!...

Vous ne vous en plaindrez pas non plus, Mesdemoiselles; car avec l'exercice des armes, vos frères et vous... amusez-vous plus alertes et bive, pour la valse et la mazurka.

Et à ce propos, je viens de faire une innovation qui ne vous déplaira pas, j'en suis certain. La voici: Pour permettre à ces Messieurs, tout en ne négligeant pas l'escrime, d'être vos cavaliers servants pour les soirées de théâtres, de bals et de concerts, je me suis entendu avec la Commission Directrice de la Société l'Avenir pour ouvrir, à partir du premier Avril, un cours spécial d'escrime de 4 heures 1/2 à 6 heures 1/2 de l'après-midi, et ce, à la demande qu'il m'en a été faite déjà par quelques amateurs bien intentionnés.

Je ne crois pas qu'il existe un semblable cours dans aucune des Sociétés d'escrime existantes à Montevideo; et cependant, ce laps de temps de 4 1/2 à 6 1/2 est certainement le plus propre pour les amateurs d'armes qui ont, le soir, des occupations mondaines. En France et en Italie, les deux pays de l'escrime par excellence, les salles d'armes sont bondées de tireurs pendant deux heures qui précèdent le dîner; et on peut dire que sous l'influence de salons de ce noble et viril exercice, les esprits sont mieux disposés pour le restant de la soirée.

En avant donc, les tireurs; et vous, mes confrères de la lame, faites la même propagande; mon idée n'est pas brevetée et vous y gagnerez tous!...

Je ne veux pas terminer cette causerie sans donner ma réponse à la demande qu'il m'a été faite ces jours derniers, par quelques amateurs au sujet de quatre photographies d'escrime exposées à la vitrine de la «Armeria Oriental» de Desvères et Vernick, calle Ituzing, par le maestro A. Casciani. Après avoir bien et scrupuleusement examiné, comme il convenait, pour un sujet aussi délicat, les quatre photographies dont s'agit, voici, au seul point de vue de l'escrime, mon appréciation en peu de mots:

Il vaut mieux voir cela que d'être avec!...

J. de Montclair.

PENSÉE

Le rayon de la plume, dans une salle d'Armes, c'est d'écouter les autres parler d'oux;

Souvenirs inédits de Suez

Dans un des derniers mois de l'année 1858—une scène émouvante, à laquelle les événements dont tout le monde se préoccupait en ce moment donnaient un caractère d'actualité saisissant, se produisit un soir dans le modesto appartement qu'habitait alors M. Ferdinand de Lesseps.

La première assemblée générale des actionnaires de la Compagnie du Canal maritime de Suez avait été tenue dans la journée. Les résolutions proposées par M. de Lesseps avaient été adoptées à l'unanimité; mais dans quelles conditions! C'est ce qu'il est bon de rappeler.

Quatre cent mille actions avaient été offertes au public; aux termes d'une convention passée avec Mohamed-Saïd, vice-roi d'Egypte, deux cent mille actions avaient été réservées à la France, et les deux cent mille autres devaient être gardées à la disposition des diverses nations européennes.

Or, si le public français avait complètement répondu à l'appel de la Compagnie, cinquante mille titres à peine avaient été souscrits dans les autres pays. Néanmoins M. de Lesseps n'aurait pas hésité à déclarer à l'assemblée générale que le capital demandé était intégralement couvert.

Personne n'osa protester contre cette assertion; mais, après la séance, quatre administrateurs, effrayés de la responsabilité qui allait peser sur eux, se réunirent et résolurent d'aller trouver M. de Lesseps, de lui soumettre leurs scrupules et de lui demander d'accepter leur démission.

Après avoir pris connaissance du but de leur démarche, M. de Lesseps, avec cette éloquence entraînante qu'il possédait à un si haut degré, et qu'il puisait dans sa foi invincible et dans son énergie indomptable, chercha à les dissuader; leur montrant l'avenir assuré de son entreprise, il leur parla du rôle réservé à la France, du devoir qui s'imposait à des patriotes, de ne pas s'arrêter à de vaines questions de forme pour se laisser vaincre par les intrigues de l'Angleterre; «Riez-vous associés à la gloire qui nous attend», s'écria-t-il... Accordez-moi seulement quinze jours et je réponds de tout!

Mais ces hommes, élevés dans le respect de la légalité et qui appréciaient peut-être à l'honneur les ombres murmurées de Mazzini, demeurèrent inébranlables. Un seul M. de Chancel, qui avait été le collaborateur le plus éclairé et le plus dévoué de l'œuvre projetée, et qui, devant, quelque temps après mourir victime de son dévouement, ne put résister aux accents enflammés de M. de Lesseps; il se jeta dans ses bras en disant: Quelque soit votre sort, je le partagerai! Les autres s'éloignèrent.

Mais une fois en tête-à-tête avec l'homme auquel il était prêt à se sacrifier, M. de Chancel lui exposa les périls de sa situation. Quarante-vingt millions s'élevaient à ce capital que les journaux du soir annonçaient comme intégralement couverts, et il était inadmissible qu'un moment certain on découvrirait qu'une fausse déclaration avait été faite.

C'était un délit prévu dans le Code, dont il faudrait rendre compte non seulement à l'Europe, mais à la Justice, c'était l'Angleterre triomphante et sa substitution à la France dans l'accomplissement de cette œuvre grandiose, comme à cette heure l'Amérique est à la veille de nous prendre Panama!...

Il était minuit, M. de Lesseps, quelques heures auparavant, ne songeait ni au Code civil, ni au Code pénal, prit en quelques minutes sa résolution; il se rendit aux Tuileries et, forgé pour ainsi dire les portes du souverain il devança à l'Empereur toute la situation: «Si Votre Majesté, dit-il, ne veut pas à mon secours, je suis perdu, ce qui n'est rien, mais la France, qui doit recueillir gloire et richesses de mon entreprise, subira un échec qu'il faut à tout prix éviter à votre règne».

«Si l'Empereur me donne un mot pour le vice-roi, je me fais fort de lever dans quinze jours les 85 millions qui manquent à la souscription».

Pour toute réponse, l'Empereur, subjugué par cette parole ardente, traça quelques mots sur une feuille de papier et les remit à M. de Lesseps: «Allez, lui dit-il simplement, il faut, je vous que le canal de Suez soit fait par la France!»

Le lendemain, à la pointe du jour, M. de Lesseps était en route, et quelques jours après il obtint de Mohamed-Saïd qu'il se portât garant des 85 millions: ce qu'il devint l'ami du vice-roi, le protecteur infatigable de l'entreprise française.

Les débats de la Société de Suez furent donc entourés d'obstacles et de difficultés sans cesse renouvelés par l'Angleterre et qui se renouvelèrent jusqu'au jour même de l'inauguration.

Si M. de Lesseps n'eût été le surmonteur, c'est qu'il était doué de cet entraînement, de cette vigueur, de cette énergie qui ont fait l'admiration du monde entier, mais qui eussent été stériles si, au lieu de trouver des souverains amis et responsables, pour couvrir les illégalités qu'il commettait, il avait eu, pour assurer son salut et celui de son œuvre, à se mesurer avec la vétille et les exigences inhérentes au régime parlementaire.

Les succès de cet homme, son dévouement, ses formes légères, quand elles entraient sa marche vers le succès, ne doivent pas assurément être offertes en exemple, mais il serait équitable de reconnaître que c'est grâce à ces procédés téméraires et illégitimes que la France a recueilli une gloire incomparable, des richesses immenses et une certaine suprématie en Orient.

J. de Montclair.

CHAGRIN D'UN VIEUX FORÇAT

C'est une bien petite histoire, qui m'a été racontée par Yves, — un soldat d'ailleurs — en racontant, avec sa canonnnière, une carabine de condamné au grand transport en partance pour la Nouvelle-Calédonie.

Dans le nombre se trouvait un forçat très...

Agé — soixante-dix ans pour le moins — qui emmenait avec lui, tendrement, un pauvre moineau dans une petite cage.

Yves, pour passer le temps, était entré en conversation avec ce vieux, qui n'avait pas mauvaise figure, parait-il, mais qui était accablé par une chaîne à un jeune monsieur ligueur, gouailleur, portant lunettes de myope sur un mince nez blême.

Vieux amoureux de grands chemins, arrêté, en cinquième ou sixième récidive, pour vagabondage et vol, il disait: «Comment faire pour ne pas voler, quand on a commencé une fois, et qu'on n'a pas de métier, rien, et que les gens ne veulent plus de vous nullo part!»

Il faut bien manger, n'est-ce pas? Pour ma dernière condamnation, c'était un sac de pommes de terre que j'avais pris dans un champ, avec un fouet de roailleur et un giraumont. Est-ce qu'on n'aurait pas pu me laisser mourir en France, je vous demande, au lieu de m'envoyer là-bas, si vieux comme je suis!...

Et tout heureux de voir que quelqu'un consentait à l'écouter avec compassion, il avait ensuite montré à Yves ce qu'il possédait de précieux au monde: la petite cage et le moineau.

Le moineau apprivoisé, connaissant sa voix et qui pendant près d'une année, en prison, avait vécu perché sur son épaule... — Ah! ce n'est pas sans peine qu'il avait obtenu la permission de l'emmenner avec lui en Calédonie! — Et puis, après, il avait fallu lui faire une cage convenable pour le voyage, se procurer du bois, un peu de vieux fil de fer, et un peu de peinture verte pour peindre le tout et que ce fut joli.

Ici, je me rappelle textuellement ces mots d'Yves: «Pauvre moineau! Il avait pour manger dans sa cage un morceau de ce pain gris qu'on donne dans les prisons. Et il avait l'air de se trouver content tout de même, il s'agitait comme n'importe quel autre oiseau».

Quelques heures après, comme on accostait le transport et que les forçats allaient s'y embarquer pour le grand voyage, Yves qui avait oublié ce vieux, repassa par hasard près de lui.

—Tenez, prenez-le, vous, lui dit-il d'une voix toute changée, lui tendant sa petite cage. Je vous la donne. Ça pourra peut-être vous servir à quelque chose, vous faire plaisir...

—Non, certes! remercia Yves. Il faut l'empporter, ce sera votre petit compagnon à bas...

—Oh! repris le vieux, il n'est plus dedans... Vous ne savez donc pas... Il n'y est plus!... Et deux larmes d'indécible misère lui coulaient sur les joues.

Pendant une bousculade de la traversée, la porte s'était ouverte, le moineau avait eu peur, s'était envolé, — et tout de suite était tombé à la mer à cause de son aile coupée. Oh! le moment d'horrible douleur! le voir se débattre et mourir, entraîné dans le sillage rapide, et ne pouvoir rien pour lui!

D'abord, dans un premier mouvement bien naturel, il avait voulu crier, demander des secours, s'adresser à Yves lui-même, le supplier... Mais arrêté aussitôt par la réflexion, par la conscience immédiate de sa dégradation personnelle: un vieux misérable comme lui, qui est-ce qui aurait pitié de son moineau, qui est-ce qui voudrait seulement écouter sa prière!... Est-ce qu'il pouvait lui venir à l'esprit qu'on relâcherait le navire pour empêcher un moineau qui se noie — et un pauvre moineau déforqué, quel rêve absurde!...

Alors, il s'était tenu silencieux à sa place, regardant s'éloigner sur l'échouage de la mer le petit corps gris qui se débattait toujours; il était seul effroyablement seul maintenant, pour jamais, et de grosses larmes, des larmes de désespérance solitaire et suprême lui brouillaient la vue, tandis que le jeune moussieur à lunettes, son collègue de chaîne, riait de voir un vieillard pleurer.

Maintenant quel oiseau n'y était plus, il ne voulait pas garder cette cage, construite avec tant de sollicitude pour le petit mort; il la tendait toujours à ce brave marin qui avait consenti à écouter son histoire, désirant lui laisser ce legs avant de partir pour son long et dernier voyage.

Et Yves, tristement, avait accepté le cadeau, la maisonnette vide, pour ne pas faire plus de peine à ce vieux abandonné en ayant l'air de dédaigner cette chose qui lui avait coûté tant de travail.

Je crois que je n'ai rien su redire de tout ce que j'avais trouvé si poignant dans ce récit tel qu'il me fut fait. C'était le soir, très tard, et j'étais près de m'en aller dormir. Moi qui dans la vie ai regardé sans trop m'émouvoir pas mal de douleurs à grand fracas, de drames, de tueries, je m'aperçus avec étonnement que cette détresse silencieuse me fondait le cœur — et trait même jusqu'à troubler mon sommeil!

—S'il y avait moyen, dis-je, de lui en envoyer un autre...

—Oui, répondit Yves, j'avais pensé à cela, moi aussi. Chez un oiseau, lui acheter un bel oiseau, et le lui porter demain avec la pauvre cage, s'il en est encore temps avant le départ. Un peu difficile, il n'y a, du reste, qu'un oiseau qui puisse obtenir d'aller en route demain matin et de monter à bord du transport pour rechercher ce vieux dont je ne sais pas le nom. Seulement... on va trouver cela bien drôle...

—Oh! oui, en effet... Oh! pour ce qui est d'être trouvé drôle, il n'y a pas d'illusion à se faire là-dessus!

Et, un instant, tout au fond de moi-même, je m'amusi de cette idée, riant de ce bon rire intérieur qui à la surface paraît si projeté.

Cependant, je n'ai pas donné suite au projet: le lendemain, à mon réveil, la première impression envolée, il m'a semblé enfantin et ridicule.

Ce chagrin là évidemment, n'était pas de ceux qu'un simple jouet console. Pauvre vieux forçat seul au monde, le plus bel oiseau du paradis n'eût pas remplacé pour lui l'humide moineau grisâtre, à aile coupée, élevé au pain de prison, qui avait su réveiller les tendresses indolentes et les larmes au fond de son cœur endurec, à moitié mort!...

PIERRE LOTT.

LORMONT.

AU LOUVRE

Grande Maison de confection pour hommes
DE
MIGUEL A. DEL GUERCIO

Cet établissement monté à l'instar des plus grandes capitales et situé dans une des principales rues de cette ville, offre continuellement à sa clientèle et au public en général, un grand et élégant assortiment de casimirs français et anglais et toujours de la dernière nouveauté, et pour que le public s'assure de la vérité il n'a qu'à visiter le magasin. En vue de la situation difficile la maison a fait un grand rabais sur ses prix.

Le public est prévenu qu'il trouvera AU LOUVRE le précieux américain appareil nouveau pour prendre la mesure des pantalons.

Pour se rendre compte des avantages qu'il y trouvera le public n'a qu'à visiter la grande maison de confection pour hommes AU LOUVRE.

191^a CONVENCIÓN 191^a
Entre 18 de Julio y San José
MONTEVIDEO



INSTITUTO ODONTOLOGICO

AMERICANO

(DIRIGIDO POR LOS CIRUJANOS DENTISTAS

F. CASULLO Y H^{no}.

206—CALLE ANDES—206 ESQUINA 18 DE JULIO

Avísamos a nuestra clientela y al público en general que hemos establecido un Instituto Odontológico, único en su clase en Montevideo.

En este Instituto se encuentran las ventajas de las clínicas para obtener una buena dentadura sin molestias ni sacrificios.

1.º A qui solo hacemos las extracciones, ORIFICACIONES Y EMPLOMADORAS sin el mas mínimo dolor, por medio de la máquina anestésica inofensiva que poseemos única en la América del Sud y hacemos toda clase de trabajos conocidos en el arte dentario sin exclusión, a satisfacción del mas exigente.

2.º Los precios son al alcance de todas las clases.

3.º Alquien lo fuere cómodo pagar el trabajo al contado lo podrá hacer por mensualidades de uno a dos pesos o mas, según lo acomode y plazga.

4.º Luego de los procedimientos asegurados sus clientes por la suma de CINCUENTA cts. por mes, siempre que los suscriptores de esta familia sean menos de cinco, siendo mas se hará una rebaja de un veinte por ciento a los que se les cubra la dentadura basándose en toda clase de reparaciones que fueran necesarias, hasta colocarse la dentadura completa si hubiese necesidad, por lo tanto los asegurados tendrán derecho a que los Directores le mantengan la dentadura en perfecto estado de conservación ya sean los dientes naturales o artificiales.

Pido a las familias que acudan al Instituto y pidan datos, y se suscriba al menos uno de ellos y así podrán ver las innumerables ventajas que le reporta el tener asegurada la dentadura en dicho Instituto.

Grand Hôtel du Parc Giot A COLON

Tenu par M. Maupéu, propriétaire de l'Hôtel de LA PAIX a Montevideo

M. Maupéu a l'honneur d'informer les familles de Montevideo et sa nombreuse clientèle, qu'il a pris en location le Grand Hôtel du Parc Giot a Colon, lequel est ouvert au public depuis le 1^{er} Septembre.

Ce magnifique établissement, sans égal dans l'Amérique du Sud est parfaitement meublé avec les meubles venus pour l'Hôtel National, et assure aux familles un confort comme il n'y en a dans aucun autre.

Villa Colon est réputée comme une des localités les plus saines et les plus gaies des environs: vues pittoresques, avenues plantées d'arbres majestueux, tramway depuis la station jusqu'à l'hôtel; en un mot tout ce qui peut rendre la campagne agréable, uni à la proximité de Montevideo font de cet établissement une spécialité dans la République.

Il y a des appartements complètement indépendants pour familles et nouveaux mariés et de grands salons pour banquets.

Le service est soigné et les prix réduits.

La réputation dont jouit l'Hôtel de la Paix de Montevideo est la meilleure garantie pour les personnes qui daigneront l'honneur de leur établissement, assurées qu'elles seront d'être bien servies.

L'hôtel dispose de voitures et chevaux de

GRAND HOTEL ESPAGNOL

DE
JOSEPH GUARDIOLA

Le propriétaire de ce magnifique établissement a l'honneur d'aviser sa nombreuse clientèle que pour lui procurer plus de commodité, il a ouvert de luxueux salons donnant sur la rue San

Andrés 307, 309, 311, contigus à l'hôtel, et avec communication à la rue Uruguay 10.

Le service a été notablement amélioré, la cuisine est à charge d'un excellent maître d'hôtel, les prix sont modiques. La propreté et le bon goût régneront dans toutes les dépendances.

En visitant les vastes salons, particulièrement ceux destinés aux familles, chacun pourra se convaincre que l'Hôtel Espagnol est unique en son genre à Montevideo.

C'est aussi l'unique hôtel qui soit entouré par plusieurs lignes de tramways, communique par ses portes de la Plaza Ramirez, les Pocitos, la Plaza de Toros, etc., les quais passent devant les portes de l'établissement.

Salons cha

Prix accessibles à toutes les bourses.

Service à domicile.

Garandi, 303, 307 et 309.—Uruguay 10—MONTEVIDEO

JEAN RAMEAU

SIMPLE

Quand vint septembre, Anna se trouva plus impotente que jamais. Elle s'affaiblissait. Elle sentait un croûx douloureux dans sa poitrine. Elle éprouvait l'impérieux besoin d'y envoyer de l'air, de l'air très vite, et très profondément. Or, ses poumons ne pouvaient pas. Elle souffrait de ces maladies piteuses observées autour d'elle. Et un non lui vint à la pensée, pour la première fois, un non de malice reboutée qui ne parlait point à ceux qu'elle attaquait, qui ne parlait point même à leur race et qui poursuivait, fatalement, avec de rares élancements dans le cours infini des générations, les petits-fils des fils de ceux qu'elle frappait.

Mais Anna refusa d'y croire... Non! Il y a des choses dont il faut douter, surtout quand elles sont évidentes.

La mère d'Yvette voulut acheter tout de suite sa robe d'épousée. Accompagnée de Léon et de l'enfant, un dimanche, elle visita plusieurs

magasins de confections. Elle pouvait mettre soixante-dix francs, pas plus, pour sa toilette de mariée. Avec tristesse, elle songea qu'aucun robe ne ferait bien sur son corps amaigri. Oh! les épaules rondes d'autant! Alors elle prit la résolution de manger beaucoup, malgré la répulsion que lui inspiraient les aliments. Et, tout de suite, en descendant d'un tramway, elle acheta des gâteaux substantiels dans une pâtisserie. Elle les mangea presque tous, sans trop d'efforts; puis, en compagnie d'Yvette et de Léon, elle erra devant l'étalage d'un grand magasin. Justement, elle découvrit une belle toilette de mariée mulant à ravir le corps d'un opulent mannequin à tête rose.

Le prix n'était pas marqué. Elle entra. C'était chez. Alors on lui montra beaucoup de choses.

—C'est pour vous, ma demoiselle.

—Oh! non, c'est pour ma sœur, dit Anna d'une voix courte.

Elle poussa Yvette pour qu'elle se tint tranquille. Un défilé de cache-miroirs de fleurs d'orange passa devant ses yeux. Tout lui paraissait trop cher. Léon consulté, ne savait pas.

La demoiselle présentait les confections, deman-

CARNE LIQUIDA

(VIANDE LIQUIDE)

EXTRACTO LIQUIDO

PEPTOGENOVI, PEPTONIZADO

DEL DOCTOR VALDEZ GARCIA

FABRICADO

POR VILLEUVE Y VALDEZ GARCIA

DE MONTEVIDEO (AMERICA DEL SUR)

CALLE URUGUAY NUM. 1175

-6448-



EN VENTA
EN LAS MEJORES FARMACIAS

Agentes Generalés en el Estranp. re

G. Ortuño, Cangallo 1060, Buenos Aires.
E. Avila, P. O. Box 3420, New York.
Gregorio Ortuño, Piazza Campello, 8, Genova.
Ed. Michel, Villa Elisabeth, Vesinet-Pa-
vicente Ferrer y Ca., Barcelona.
Geo Cusling y Ca., Londres.

-8448-

Medalla de Oro Paris 1889 Medallado Oro Barcelona 1888

El mejor extracto de carne, sumamente agradable y el tónico más positivo y de más seguro y rápido resultado.
El más barato de todos los preparados de peptona, cada cucharada equivale a una costilla de vaca.
Sin rival para el lunch y para la preparación de salsas y caldos instantáneos.
La alimentación de los enfermos asegurada por grave que sea su estado y sin fatigar su estómago.

Maison spéciale de Glaces

(Helados à la Napolitana)

PLACE INDEPENDENCIA ESQUINA GENERAL LINIERS

Près du Théâtre Solis

Nous portons à la connaissance du public que le fabricant de glaces qui a porté cette nouveauté à Montevideo a ouvert cet établissement où les consommateurs trouveront la plus grande variété de glaces. En outre la maison dispose de deux grands salons élégamment meublés dont l'un est spécialement affecté aux dames et familles.

Nous espérons que le public saura favoriser comme il le mérite cet habile industriel.

Chaque glace (helado) 10 CENTIMES.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

TORNERIA Y ASERRADERO A VAPO

DE

JUAN BAUTISTA CASTERAN

Especialidad en persianas à la Americana, escaleras de caracol y toda obra concerniente al ramo.

Precios sin competencia

CALLE COLONIA 300 ESQUINA OLIMAR

GRAN BAZAR ENCICLOPEDICO

CALLE MERCEDES NUMEROS 38 Y 38^b

Esquina Florida números 98 100 y 102

Casa introduutora y Fábrica. Se vende por mayor y men

PRECIO FIJO Y AL CONTADO

Esta casa se recomienda por su surtido general de toda clase de artículos de menaje de Ba-

zár, de mercería, libros en blanco, etc., etc.

Especialidad en y fábrica de escaleras de toda medida, para tiendas y casas de negocio, pintores, jardines y casas de familia.

Sillas-escaleras, bancos-mesas, taburetes, armarios, flambreras, y toda clase de artículos de madera, carretillas de mano, etc., etc.

Gran surtido de mercería.

Utensilios de cocina de todas clases, de fierro batido, esmaltado, etc.

Cristalería y vidrios, surtido general de copas, botellas, platos, etc.

Cuchillos, escobas y plumeros de todas clases.

Artículos para colegios, librerías, papelerías, y artículos de escritorio.

Canastos de todas clases.

Cubiertos, cuchillos, cucharas, tenedores, hachas, etc. desde el artículo más ordinario hasta el más fino.

Artículos de hojalatería en general.

Artículos de ferreteria en general.

Porcelana y loza gran surtido, juegos de mesa, de té, café, etc.

Lámparas, canchales, etc.

Insecticidas y multitud de artículos, de juguetes y especialidades por su gran variedad no se pueden enumerar.

Artículos para riegos artificiales.

Molinos de viento, montados en todas las exposiciones, para motores y riegos. Se colocan y se hacen todos los trabajos concernientes, y al efecto la casa se recomienda por los trabajos que ha hecho.

Estos molinos se recomiendan a los estancieros, chacareros, quinteros e indus-triales. Trabajos garantidos.

Se encargará la casa de hacer pozos artesianos: surgen y se construyen.

La mejor recomendación de la casa es el aumento de su venta continua, lo que le permite ser un constante artículo nuevo y por sus precios fijos, fuera de toda competencia.

Por cualquier pedido, dirigirse al gerente del BAZAR EN C/ MERCEDES 38 y 38^b, o en la Florida, números 98 y 100, o en la Florida, 33 a y 33 b.

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Los días

Chapeaux et nouveautés

Pour dames et enfants

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

(Entre Convención et Arapuc)

Cette importante maison reçoit toutes les fournitures pour modes; telles que: modèles de formes, plumes, rubans, etc., etc., de toutes les fleurs, et tout ce qui concerne la confection des chapeaux.

SPECIALITE POUR DAMES

Atelier parisien pour la fabrication des chapeaux de paille et de feutres, autres fantaisies. On fait également sur commande. Réparations en tout genre.

Teinture de plumes et de chapeaux

J. S. GONTHARET ET C^{ie}.

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

RUE SAN JOSÉ 100A ET 100B

Le Tour du Monde

NOUVEAU JOURNAL DES VOYAGES

Fondé par Edouard Charton et illustré par les plus célèbres artistes.

On s'abonne à l'UNION FRANÇAISE. Prix de l'abonnement par an \$ 7.50. Id pour six mois

Il paraît un numéro par semaine. Chaque numéro se compose de 16 pages in 4^o de réimpression de voyages. Le premier numéro de chaque mois contient 16 pages in 4^o de nouvelles géographiques.

été si malheureux! Il avait toutes les choses d'autrefois.

Il arrivèrent devant la porte. Un domestique se tenait sur la porte.

—Alors, tu veux visiter la chambre de madame Léon.

Anna dit lentement:

—Non. Ça m'est égal.

Et elle grelotta.

Léon devint inquiet. Ces d'sirs logés d'Anna, se terminant par un renoncement à tout, par une indifférence universelle, lui alarmèrent le cœur. Il héla un fiacre vide, et monta dedans avec Yvette et Anna. Il crut être fort agréable à sa femme. Ah! autrefois, prendre une voiture, quel régal!

Anna ne s'aperçut point de la prodigalité de Léon. En tramway, tout à l'heure, elle avait paru aussi contente.

Elle grelottait encore, elle se pelotonnait dans un coin. Sur un pont, Yvette remarqua beaucoup de monde.

—Oh! regarde donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!

Elle regarda donc, mamam!